

## La presencia femenina en la corte navarra en tiempos de Blanca de Navarra: estructura, servicio y redes familiares (1421-1451)\*

## Female Presence in the Court of Queen Blanche of Navarre: Household Organisation, Courtly Service and Family Networks (1421-1451)

---

Vera Cruz MIRANDA MENACHO

Doctora en Historia. Profesora Permanente Laboral. Universidad Rey Juan Carlos. Facultad de Artes y Humanidades. Edificio Maestro Rodrigo, C/ Infantas 55, 23800, Aranjuez (Madrid). España.

C. e.: [veracruz.miranda@urjc.es](mailto:veracruz.miranda@urjc.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5723-0606>

Recibido/Received: 01/11/2025. Aceptado/Accepted: 27/01/2026.

Cómo citar/How to cite: (Chicago) Miranda Menacho, Vera Cruz. “La presencia femenina en la corte navarra en tiempos de Blanca de Navarra: estructura, servicio y redes familiares (1421-1451).” *Edad Media. Revista de Historia* 27 (2026): 163-201.

(Harvard) Miranda Menacho, Vera Cruz (2026). “La presencia femenina en la corte navarra en tiempos de Blanca de Navarra: estructura, servicio y redes familiares (1421-1451).” *Edad Media. Revista de Historia*, 27, 163-201.

DOI: <https://doi.org/10.24197/dn5k6003>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

**Resumen:** Este estudio analiza la estructura y composición del personal femenino en la corte navarra durante el reinado de Blanca de Navarra y su herencia (1421-1451). A través de un enfoque prosopográfico, se reconstruyen las trayectorias de damas, doncellas y servidoras vinculadas a los Hostales reales, destacando su papel en la Cámara de la reina, la crianza de los infantes y la gestión doméstica. Se examinan las redes familiares, las estrategias matrimoniales y la continuidad del servicio en las Casas de la princesa de Viana y la infanta Leonor, evidenciando la relevancia social y política de estas mujeres en el entorno cortesano bajomedieval.

**Palabras clave:** Corte; Edad Media; Navarra; Blanca de Navarra.

---

\* Este trabajo forma parte del proyecto “*De Excellentia*: Teoría y práctica de la virtud en la Monarquía de España (siglos XV al XVII)” DEXVIR, de la AEI, Generación del Conocimiento 2022, PID2022-139013NB-I00.

**Abstract:** This study analyzes the structure and composition of the female household at the court of Navarre during the reign of Queen Blanche and shortly after (1421-1451). Relying on a prosopographical approach, the author traces the careers of ladies-in-waiting, maidens, and female servants associated within royal lodgings. Special emphasis is placed on their active role in the Queen's Chamber, in the upbringing of the royal children (*infantes*), and in households management. Family networks, strategic marriages, and long-standing service within the households of the Princess of Viana and the Infanta Leonor are closely examined in order to underscore the social and political relevance of these women in a late-medieval courtly environment.

**Keywords:** Court Studies; Middle Ages; Kingdom of Navarre; Blanche of Navarre.

**Sumario:** 1. Nodrizas y amas de cría en la corte de Navarra; 2. La cámara de la reina: estructura, jerarquía y redes femeninas; 2.1. Las cámaras de la princesa de Viana y de la infanta Leonor: continuidad cortesana; 3. Conclusiones.

**Summary:** 1. Wetnurses and nursemaids at the court of Navarre; 2. Queen Blanche's Bedchamber: organisation, hierarchy and female networks; 2.1. The bedchambers of the Princess of Viana and the Infanta Leonor: long-standing courtly service; 3. Concluding remarks.

---

## INTRODUCCIÓN

La Casa del rey o de la reina constituía una estructura institucional compleja, integrada por un nutrido grupo de oficiales y servidores cuya labor resultaba esencial para el funcionamiento cotidiano de la monarquía. A pesar de la relevancia de sus funciones dentro del engranaje cortesano, una parte significativa de este personal ha permanecido en gran medida invisible para la historiografía, debido tanto al carácter doméstico y rutinario de sus tareas como al silencio que impera en las fuentes. Esta invisibilidad plantea un desafío metodológico para el estudio de las cortes regias bajomedievales, al requerir una labor minuciosa de rastreo en la documentación para identificar nombres y roles que, en muchos casos, aparecen de forma fragmentaria o esporádica.

En las últimas décadas, sin embargo, los estudios sobre la corte han adquirido un lugar destacado en la historiografía medieval, lo que ha permitido avanzar en el conocimiento del funcionamiento interno y la composición de las Casas reales. En el caso del reino de Navarra, a pesar de estos progresos, persisten lagunas significativas en torno a determinadas figuras y periodos. Resulta particularmente llamativa la escasez de estudios de conjunto sobre el reinado de Blanca de Navarra, lo que limita la comprensión integral de su corte.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Con respecto a los estudios de la corte del reino de Navarra para el siglo XV tenemos la obra de María Narbona Cárceles sobre la corte de Carlos III, *La corte de Carlos III el*

Con el objetivo de contribuir al desarrollo de esta línea de investigación, y dentro de los márgenes temáticos de esta publicación, proponemos una aproximación al personal femenino que transitó por la corte navarra durante el periodo comprendido entre 1421 y 1451.<sup>2</sup> Esta cronología permite emprender un estudio prosopográfico amplio sobre las mujeres vinculadas a los Hostales de la reina, la infanta Leonor y de la princesa de Viana, con el propósito de analizar su composición, así como las dinámicas sociales propias del entorno cortesano. Esta metodología permite abordar tanto las trayectorias particulares de las damas como los

---

*Noble, rey de Navarra: espacio doméstico y escenario de poder, 1376-1415* (Pamplona: EUNSA, 2006); Fernando Serrano Larráyoz, *La mesa del Rey. Cocina y régimen alimentario en la Corte de Carlos III el Noble de Navarra (1411-1425)* (Pamplona: Gobierno de Navarra, 2002); y otros estudios más específicos, como el de María Raquel García Arancón, “El personal femenino del hostel de la Reina Blanca de Navarra (1425-1426)”, en *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana [V Jornadas de investigación interdisciplinaria sobre la Mujer]*, coords. Cristina Segura Graño, Ángela Muñoz Fernández (Asociación Cultural Al-Mudayna, 1988), 27-42; de la misma autora para época anterior, ““Clérigos” en la Corte de Navarra (1384-1387)”, *Príncipe de Viana* 192 (1991): 85-110. María José Ibiricu Díaz, “El Hostel del príncipe Carlos de Viana (1451)”, *Príncipe de Viana* 185 (1988): 593-639; Fernando Serrano Larráyoz, “Banquetes de los príncipes de Viana a mediados del siglo XV”, *Príncipe de Viana* 215 (1998), 689-718; del mismo autor, “La casa y la mesa de la reina Blanca de Navarra (1433)”, *Anuario de Estudios Medievales* 30/1 (2000): 157-233; Francisco de Paula Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra en la corte de Castilla: escenarios políticos en torno a la configuración y evolución del Hostel y la casa de Blanca de Trastámara, Princesa de Asturias (1424-1464)”, *Espacio, tiempo y forma* 34 (2021): 113-164. Asimismo, Diana Pelaz Flores, “Una riqueza relacional: las bases del poder económico y la redistribución de los bienes de la reina de Castilla en la Baja Edad Media”, *De Medio Aevo* 14(2025): 43-56; Elena Woodacre, “The Queen of Navarre and a queen from Navarre: Comparing the experience of queenship of Leonor de Trastámara and Joan of Navarre”, *Studia Historica. Historia Medieval* 39 (2021): 11-29; Germán Gamero Igea, “Impulsos de una cuestión en los márgenes. Una revisión de la contribución del medievalismo hispano a los estudios sobre las cortes regias”, *RevHisto* 39(2024): 211-238; del mismo autor, “Epílogo de un reinado y desmembramiento de una Corte: servidores de Juan II de Aragón a su muerte”, *Medievalismo: revista de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 26 (2016): 109-133; Vera Cruz Miranda Menacho, “La corte del Príncipe de Viana: organización del hostel navarro y de la casa de Aragón”, en *Casa y corte: ámbitos de poder en los reinos hispánicos durante la Baja Edad Media, (1230-1516)*, coords. Francisco de Paula Cañas Gálvez, José Manuel Nieto Soria, (Madrid: La Ergástula, 2019), 147-167.

<sup>2</sup> Las fuentes utilizadas en este trabajo son principalmente el *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección Comptos. Documentos*, tomo XXXIII al XLVI (en adelante *Catálogo AGN*); así como una selección de los registros de Cuentas-Registro del Hostel de Comptos del AGN.

rasgos comunes que comparten en su condición de protagonistas, lo que implica, en sí mismo, un análisis de las formas de ejercicio del poder dentro de la corte y, en este caso específico, de los mecanismos de comportamiento dentro de las dinámicas de continuidad familiar.

La corte se concibe aquí como un espacio de prestigio y privilegio, frecuentemente patrimonializado por determinadas familias, en el que operaban mecanismos de reproducción social. En este sentido, los espacios femeninos dentro de la Casa Real<sup>3</sup>, como las cámaras de la reina y de las infantas, o los ámbitos relacionados con los nacimientos y la crianza de los infantes, constituyen verdaderos microcosmos cortesanos donde la presencia femenina era predominante. El estudio de estos espacios permite reconstruir la nómina de mujeres que integraron el entorno inmediato de los monarcas navarros, visibilizando su papel en la vida palaciega y en la consolidación de redes de poder y servicio, entendiendo la corte como un escenario de poder y de reproducción de usos políticos que refleja tanto los ámbitos de poder formal como informal que operaban dentro de las cortes europeas del siglo XV.

## 1. NODRIZAS Y AMAS DE CRÍA EN LA CORTE DE NAVARRA

Uno de los ámbitos vinculados tradicionalmente a lo femenino es el del nacimiento y el parto, momento en el que la mujer gestante es asistida por otras mujeres con conocimientos especializados, comadronas y parteras, cuya labor resultaba esencial para acompañar y facilitar el proceso de traer al mundo una criatura. En el periodo cronológico que nos ocupa, la infanta Blanca de Navarra vivió en varias ocasiones la experiencia de la maternidad. Tras su matrimonio con el infante Juan de Aragón en 1420, dio a luz a su primogénito, Carlos (1421), apenas un año después de la unión nupcial, posteriormente a sus tres hijas, Juana (1423), Blanca (1424) y Leonor (1426). Estos nacimientos, con excepción del de Leonor, tuvieron lugar durante la vida de Carlos III de Navarra, lo que implicaba que Blanca aún no había accedido al trono.

---

<sup>3</sup> En cuanto a la terminología empleada, se opta por aquella propia del ámbito geográfico y político-cortesano navarro, aunque consideramos pertinente el uso del término *Casa*, como sinónimo de Hostal en limitadas ocasiones. Por otra parte, con el fin de evitar posibles confusiones, la utilización de *corte* en minúscula responde a que el término alude al conjunto del entorno cortesano, entendido tanto como espacio físico como como grupo humano que lo integra, no como una institución.

Como en todo proceso de institucionalización de la vida de la familia regia, en el momento en el que se detectaba que se aproximaba el parto se iniciaban los preparativos, entre ellos asegurarse la presencia de una partera, con probada experiencia, para llevar a buen término el alumbramiento, asunto crucial en época bajomedieval, más todavía si se trataba de los hijos de los reyes ya que era una cuestión de estado.<sup>4</sup> Junto a la figura de la partera, se incorporaban las nodrizas, quienes desempeñaban una función igualmente esencial en el contexto del nacimiento: la crianza y el cuidado del recién nacido, asegurando su alimentación y su bienestar en los primeros meses de vida.<sup>5</sup> Como se recogía en *Las Partidas*: “así como el niño se gobierna et se cria en el cuerpo de la madre fasta que nace, bien así se gobierna et se cría del ama desde quel da la teta fasta que gela tuelle”.<sup>6</sup>

A finales del mes de mayo de 1421 nació el primogénito de Blanca de Navarra y Juan de Aragón, el futuro heredero del reino, Carlos, a quien su abuelo, Carlos III de Navarra, otorgó el título de príncipe de Viana. El nacimiento tuvo lugar el día 29 en el monasterio de los frailes predicadores de la villa de Peñafiel, en el reino de Castilla. En ese contexto, la infanta Blanca optó por contar con personal procedente de la corte navarra, probablemente en busca de mayor confianza y familiaridad. Para ello, dispuso el traslado de un séquito de servidores, entre los que se incluían una partera y varias nodrizas. La partera encargada de asistir a Blanca fue Blanca Sánchiz de Toledo, profesional con una amplia trayectoria al

---

<sup>4</sup> Aunque el papel de la comadrona era esencial, en algunos casos, también eran atendidas en el parto por médicos, Francisco de Paula Cañas Gálvez, *Regir la casa, administrar el reino. Oficiales y servidores de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla (1447-1496)* (Madrid: Dykinson, 2023), 70. María del Carmen García Herrero, “Administrar el parto y recibir la criatura”, *Aragón en la Edad Media VIII* (1989), 283-292; J. Hernando i Delgado, “L’alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV, les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400, segons els documents dels protocols notariais”, *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols* 14 (1996), 39-158.

<sup>5</sup> Sophie Hirel-Wouts, “Las nodrizas en la historiografía peninsular (siglos XIII-XV). Histoire et éducation (XV-XVIIe siècles)”, en *Histoire et éducation (XV-XVIIe siècles)*, hal-03948918, 2023. María Jesús Fuente Pérez, “Gracias, nodriza: la estima de la lactancia y la crianza a través del ejemplo medieval”, *Dilemata* 25 (2017): 55-67. Esther Massó Guijarro, “Mamar: mythos y lógos sobre lactancia humana”, *Dilemata* 25 (2017): 1-12.

<sup>6</sup> Alfonso X: *Las Siete Partidas*, Segunda partida, Título VII, Ley 4. Las definiciones de espacios y oficios se realizan utilizando como fuente *Las Partidas* puesto que es evidente que su influencia y la recepción que tuvieron fue más que notable en el ámbito del derecho de los diferentes reinos peninsulares.

servicio de la monarquía navarra.<sup>7</sup> El año anterior, había sido enviada a la corte de los duques de Armagnac para asistir a la duquesa Isabel, hermana de Blanca, y aún se encontraba allí cuando se aproximaba el nacimiento del primogénito.<sup>8</sup> Ante esta situación, Carlos III dispuso su regreso, enviando al escudero Petrigay de Ezpeleta para traerla de vuelta, lo que evidenciaba la importancia atribuida a su experiencia y la confianza depositada en su labor.<sup>9</sup> En la villa de Olite se reunieron las nodrizas convocadas para asistir en el parto. Estas mujeres provenían de diversos lugares del reino, como Estella, Ultrapuertos y San Esteban de Lerín, lo que indica la amplitud de red de apoyo movilizada para el evento. Desde Olite, todas emprendieron el viaje a Peñafiel, en tierras castellanas. El trayecto de ida y vuelta tuvo una duración total de quince días, coincidiendo con el tiempo que permanecieron en Castilla para cumplir sus funciones.<sup>10</sup>

Lamentablemente, la documentación conservada no permite identificar a todas las amas de cría que se desplazaron a Castilla. Sin embargo, se tiene constancia de algunas como la esposa de Martín de Lesaca, notario y vecino de Lecumberri. Por su participación como nodriza se le abonaron diez libras, mientras que a ambos se les compensó con dieciocho libras por los gastos derivados del viaje a tierras castellanas.<sup>11</sup> Otra de las nodrizas convocadas fue María de Leoz, vecina de Tafalla, quien debió dejar a su propio hijo para atender al primogénito de la infanta Blanca.<sup>12</sup> También participaron la nuera de Pedro Miguel de Olceiz y

---

<sup>7</sup> Blanca Sánchez de Toledo o de Burgos había sido partera de la infanta Juana, ya aparece en la documentación de la corte en 1411. Fernando Serrano Larrayoz, “Los profesionales cristianos de la medicina cortesana durante el reinado de Carlos III el Noble de Navarra (1387-1425)”, en *Estudios sobre la realeza navarra en el siglo XV*, coord. Eloisa Ramírez Vaquero (Pamplona: UPN, 2005), 100.

<sup>8</sup> *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 678 (1421, mayo 10).

<sup>9</sup> A principios de mayo, el escudero Petrigay la trajo a Olite acompañada de dos mozas y dos *mamantons*. *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 708 (1421, mayo 20).

<sup>10</sup> Serrano Larrayoz, “Los profesionales cristianos de la medicina”, 102-103. Carlos III ordenó buscar 4 o 5 nodrizas, y enviar dos de ellas a la villa de Sangüesa para el parto de su hija primogénita, la reina de Sicilia; pagó 10 libras por el alquiler de bestias para el viaje, *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 772 (1422, noviembre 3).

<sup>11</sup> *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 715 y 1169. En la corte del príncipe, en 1440, aparecerá un tal Pedro de Lesaca como clérigo de su capilla. Vera Cruz Miranda Menacho, *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457-1461)*, Tesis doctoral, (Barcelona: UB, 2012), 575.

<sup>12</sup> *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 924 (1422, diciembre 31).

Dominga López,<sup>13</sup> todas ellas en periodo de lactancia, lo que implicaba delegar el cuidado de sus propios hijos en otras amas de cría. Esta práctica, común en la corte, reflejaba la prioridad otorgada al servicio de la familia real. El coste de estas sustituciones fue asumido por el rey Carlos III, quien ordenó pagos específicos: 15 libras a María de Leoz, 7 libras y 10 sueldos a la esposa de Martín de Lesaca,<sup>14</sup> y 18 libras a la nuera de Pedro Miguel de Olceiz, evidenciando la implicación directa de la corona en la organización y financiación de los cuidados maternales en el entorno cortesano.<sup>15</sup>

El resto de alumbramientos de la infanta Blanca tuvieron lugar en territorio navarro, donde regresó en 1422 junto con su hijo Carlos, con el propósito de que fuera educado en el reino. Estos nacimientos contribuyeron a transformar la dinámica cotidiana de la corte, generando nuevas necesidades logísticas y de atención. La documentación, no obstante, ofrece escasa información sobre el nacimiento de las infantas. Es probable que la partera Blanca Sánchiz de Toledo también se encargara de estos partos, como lo hizo con los de la condesa Isabel. De hecho, en 1423 se dirigió nuevamente a la corte de Armagnac acompañada de una moza para asistir en el nacimiento de Leonor.<sup>16</sup>

Durante los primeros años de vida, las nodrizas o amas de cría desempeñaban un papel fundamental en la alimentación y el cuidado de los hijos de los monarcas. Según lo establecido en *Las Partidas*, estas mujeres debían reunir una serie de cualidades físicas, morales y sociales: poseer abundante leche, ser “bien complidas, et sanas, et fermosas, et de buen linage, et de buenas costumbres”.<sup>17</sup> En aquella época prevalecía la creencia de que la leche materna transmitía no solo salud, sino también virtudes físicas y morales, lo que hacía indispensable una cuidadosa selección de estas mujeres.<sup>18</sup> Cada uno de los infantes solía contar con aproximadamente cinco, lo que permitía garantizar la continuidad en la alimentación y prevenir cualquier inconveniente derivado de la disminución de la leche en alguna de ellas. En consecuencia, es posible que este prestigio hiciera del cargo un objetivo deseable para muchas

---

<sup>13</sup> Serrano Larráyo, “Los profesionales cristianos de la medicina”, 103.

<sup>14</sup> *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 1103 (1421, octubre 12).

<sup>15</sup> *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 1234 (1421 noviembre 6).

<sup>16</sup> *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 407-408 (1423 julio 5).

<sup>17</sup> Alfonso X: *Las Siete Partidas*, Segunda partida, Título VII, Ley 4.

<sup>18</sup> Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”, 120.

mujeres, que veían en él una oportunidad de proximidad con la Casa real y de ascenso social.

Al servicio de Blanca de Navarra, y bajo la dependencia de su Hostal, se contabilizan más de una docena de nodrizas, algunas de ellas participaron en la crianza de varios de sus hijos.<sup>19</sup> El sustento de estas servidoras provenía principalmente de sus gajes, a los que se sumaban donaciones, anuales y vitalicias, otorgadas por los monarcas, consistentes en asignaciones de trigo para su manutención. No obstante, estas cantidades, con el paso del tiempo, solían experimentar reducciones. Asimismo, era habitual que recibieran ayudas extraordinarias, ya fuera con motivo de su matrimonio o en respuesta a otras necesidades específicas.

El primogénito Carlos contó con un equipo de crianza cuidadosamente seleccionado, compuesto por tres nodrizas: Johana de Artajona, Milia, María Remírez de Orísoain, encargadas de su alimentación y cuidado físico,<sup>20</sup> y dos ayas, María de Vega y Johana de Ezpeleta,<sup>21</sup> responsables de su educación en los primeros años de vida.

Johana de Artajona, vecina de esta localidad, desempeñó el cargo de nodriza del príncipe Carlos y, posteriormente, de la infanta Leonor.<sup>22</sup> Estaba casada con Pedro Gorría de Obanos, también vecino de Artajona, quien aparece en la documentación identificado como “nodrizo” del príncipe.<sup>23</sup> Ambos recibieron una donación anual vitalicia de doce cahíces de trigo, asignada sobre los molinos de Artajona, aunque para el año 1436 dicha cantidad se había reducido a la mitad.<sup>24</sup> Además de esta asignación, percibieron ayudas extraordinarias destinadas a cubrir necesidades

---

<sup>19</sup> Si comparamos el número de nodrizas de Blanca con el de la corte de Carlos III, Narbona Cárcelos contabiliza 34 nodrizas al servicio del rey durante los primeros años del reinado, *La corte de Carlos III*, 433.

<sup>20</sup> María debía ser hija de Ramiro de Orísoain y de su mujer, quien también ejerció de nodriza de la hija de la infanta Juana de Navarra en enero de 1411. Serrano Larráyoz, “Los profesionales de la medicina”, 102. Este dato nos permite intuir que el oficio podía ser hereditario.

<sup>21</sup> Narbona Cárcelos, *La corte de Carlos III*, 447. *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 785, 1422, noviembre 8; XXXV, doc. 353, 1423, mayo.

<sup>22</sup> *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 674 (1422, septiembre 29); XXXVIII, doc. 626, 1429, noviembre 5; XL, doc. 572 (1431, octubre 25), y doc. 586 (1431, noviembre 1).

<sup>23</sup> Carlos III le concede 7 libras y 10 sueldos de gracia especial (*Catálogo AGN*, XXXV, doc. 86, 1423, febrero 17).

<sup>24</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1188 (1428, junio 10); XLII, doc. 933 (1436, noviembre 14); XLIII, doc. 202 (1437, octubre 8).

puntuales.<sup>25</sup> Johana de Artajona mantuvo su vinculación con los Hostales regios, al menos, hasta 1448, lo que evidencia la prolongada confianza depositada en su labor.

Milia, ama de cría, estuvo casada con Miguel García de Aoiz, quien ejercía como ayo y escudero del príncipe Carlos.<sup>26</sup> En reconocimiento a sus servicios, Carlos III, en 1423, les concedió una donación anual de ochenta cahíces de trigo sobre los molinos de Navascués, una cantidad notablemente superior a la entregada a Johana de Artajona, posiblemente debido a su vinculación directa con el Hostal del príncipe.<sup>27</sup> Milia mantuvo su relación con los Hostales reales hasta el año 1446. Por otra parte, se documenta también a María Remírez de Orísoain, nodriza casada con Pedro Miguel de Olóriz, escudero de panadería del príncipe de Viana. A esta pareja, el monarca les concedió una donación anual de seis cahíces, un robo y un cuartal de trigo, junto con cantidades equivalentes de avena, asignadas sobre la pecha del lugar de Artariáin.<sup>28</sup>

En el caso de Milia y de María, sus respectivos esposos también formaban parte del Hostal del príncipe de Viana, siendo identificados en la documentación como “nodrizos”. Miguel García de Aoiz, además de ser escudero de Carlos III, desempeñó el cargo de recibidor de la merindad de Sangüesa, funciones que abandonó al integrarse en el Hostal del príncipe de Viana como ujier.<sup>29</sup> Tras el fallecimiento de la reina Blanca en 1441, asumió también el cargo de camarero de la princesa de Viana, lo que

---

<sup>25</sup> En 1423 Carlos III hace remisión de 6 robos de trigo y 6 groses carlines que les correspondía pagar anualmente de pecha, enfranqueciéndoles de toda clase de servidumbre (*Catálogo AGN*, XXXV, doc. 77, 1423, febrero 10). En 1429, la reina Blanca perdona los cuarteles que debían, en consideración a la leche que había amamantado al príncipe Carlos (*Catálogo AGN*, XXXVIII, doc. 854, 1429, diciembre 19). En 1438 recibieron una donación especial de trigo (*Catálogo AGN*, XLIII, doc. 591, 1438, septiembre 29).

<sup>26</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 1191 (1432, diciembre 17).

<sup>27</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1122 (1428, febrero 1). En 1430, los reyes hacen una donación de 18 libras (*Catálogo AGN*, XLII, doc. 1058, 1430, diciembre 27); en 1438, una remisión de cuarteles y el perdón de una tasa (*Catálogo AGN*, XLIII, doc. 561, 1438, septiembre 15).

<sup>28</sup> *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 278 (1423, abril 20); XXXVIII, doc. 34 (1429, febrero 17); XL, doc. 533 (1431 octubre 4); XLIII, doc. 228 (1437, noviembre 6). Al servicio del príncipe de Viana, como escudero de panadería y trinchante, se registra Fernando de Olóriz, de 1443 a 1446, y otro Miguel de Olóriz, también de escudero de panadería de 1440 a 1446. Probablemente, parientes del anterior.

<sup>29</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 407 (1426, septiembre 1) y doc. 1042 (1427, diciembre 14); XXXVIII, doc. 528 (1429, octubre 20); XLV, doc. 1125 (1443, octubre, 9).

evidenciaba su prolongada implicación en el entorno doméstico de la familia real.<sup>30</sup> Por su parte, Pedro Miguel de Olóriz ejerció como *valet* y escudero de panadería del príncipe.<sup>31</sup> La adscripción de ambos matrimonios al Hostal del príncipe de Viana confirmaba el interés de la monarquía en mantener una presencia activa y de confianza en los espacios privados de la Casa regia, donde la crianza y el cuidado de los infantes requerían de personal altamente comprometido y vinculado con la estructura cortesana.

En 1423, la infanta Blanca dio a luz a su segundo hijo, una niña llamada Juana, quien falleció a los dos años. La documentación conservada sobre este acontecimiento es escasa, y únicamente registra el nombre de una nodriza, Juana Joara.<sup>32</sup> Al año siguiente, en 1424, nació la tercera hija de Blanca, que recibió el mismo nombre que su madre. Esta infanta fue criada por un grupo de cinco nodrizas: Gracia Martínez de Tafalla, Gracia Mosquera, María Périz de Leoz, Marina de Leoz y Blanca de Beaumont.<sup>33</sup>

Gracia Martínez de Tafalla estuvo casada con Micheto o Miguel de Puente de la Reina.<sup>34</sup> En reconocimiento a sus servicios, los reyes les concedieron una donación anual y vitalicia de diez cahíces de trigo, asignados sobre la recibiduría de Olite.<sup>35</sup> Gracia permaneció vinculada al servicio de la infanta Blanca hasta 1446, cuando esta ya ostentaba el título

---

<sup>30</sup> Miguel García de Aoiz aparece como camarlengo desde 1441 hasta 1446. *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 477 (1426, octubre 29); XLV, doc. 65, (1441, abril 15); XLVI, doc. 563 (1446, octubre, 10). Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 104.

<sup>31</sup> *Catálogo AGN*, XLI, doc. 39 (1433, enero 20); XXXVIII, doc. 542 (1429, octubre 20).

<sup>32</sup> Juana Joara recibe una gracia especial de 30 libras, en 1423, por su trabajo en criar a la infanta (*Catálogo AGN*, XXXV, doc. 374). Serrano Larrayoz, “Los profesionales cristianos de la medicina”, 102.

<sup>33</sup> Sobre la corte de la infanta Blanca remito al estudio de Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”.

<sup>34</sup> Según Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”, 121-122, probablemente estaba emparentada con Johan Martínez de Tafalla, canónigo de Calahorra, en 1425.

<sup>35</sup> En 1428, la reina Blanca les concedió 15 florines para sufragar ciertas deudas, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1196 (1428, junio 15). Las rentas se registran en *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 85 (1425, noviembre 5); doc. 124, doc. 509 (1426, noviembre 1), doc. 943 (1427 noviembre 6); XXXVIII, doc. 696 (1429, noviembre 20). En 1432, la cantidad disminuyó a 6 cahíces de trigo, *Catálogo AGN*, XL, doc. 1156 (1432, diciembre 12). En 1436, a cuatro, *Catálogo AGN*, XLII, doc. 933 (1436, noviembre 14); XLIII, doc. 228 (1437, noviembre 22), doc. 740 (1438, diciembre 10).

de princesa de Asturias.<sup>36</sup> Por su parte, Gracia Mosquera, también nodriza de la infanta, recibió una pensión anual de seis cahíces de trigo.<sup>37</sup>

María Períz de Leoz, originaria de la localidad de Tafalla, contrajo matrimonio en 1429 con Martín Sánchiz de Audelena. Con motivo de su boda, la reina le otorgó una donación de dos cahíces de trigo.<sup>38</sup> Posteriormente, los monarcas, en el ejercicio de sus atribuciones, concedieron a la pareja una donación anual de quince cahíces de trigo.<sup>39</sup> En 1430, Martín fue nombrado camarero de la reina, cargo que desempeñaba con una retribución de seis sueldos diarios.<sup>40</sup> Estos datos muestran la estrecha vinculación de María Périz y su esposo con la estructura cortesana, así como el sistema de recompensas que los reyes navarros empleaban para asegurar la fidelidad y el bienestar de sus servidores.

Marina de Leoz, posiblemente pariente de la anterior, formó parte del Hostal real hasta su fallecimiento en 1434. La reina asumió los gastos del entierro, el funeral y las misas.<sup>41</sup> El linaje Leoz mantenía una estrecha vinculación con la corte navarra; desde 1422, Simón de Leoz figura en la documentación como referendario y secretario real, y otra mujer del mismo linaje, María de Leoz, participó en el nacimiento del príncipe de Viana como nodriza.

Blanca de Beaumont, hija de Carlos de Beaumont y Ana Curton, pertenecía a un linaje destacado del reino de Navarra. Formó parte del grupo de nodrizas encargadas de la crianza de las infantas navarras, lo que evidencia la participación de mujeres de origen noble en funciones de cuidado dentro del entorno cortesano. En 1432 contrajo matrimonio con Gil Martíniz de Urroz, escudero y propietario del palacio de Torreblanca.<sup>42</sup>

---

<sup>36</sup> Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”, 121.

<sup>37</sup> *Catálogo AGN*, XLII, doc. 1076 (1432, diciembre 28).

<sup>38</sup> *Catálogo AGN*, XXXVIII, doc. 70 (1429, abril 12), doc. 102 (1429, mayo 12). Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”, 122.

<sup>39</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 585 (1431, octubre 15).

<sup>40</sup> *Catálogo AGN*, XXXIX, doc. 8 (1430, enero 1).

<sup>41</sup> La reina se gastó en su entierro y la novena 16 libras y 12 sueldos: 7 libras para los canónigos de Santa María de Tudela; 24 sueldos para el ataúd; 26 para las 14 misas celebradas durante la novena; 106 sueldos para la ofrenda de oblatas, candelas y dineros durante la novena; 36 sueldos por abrir la fosa y el pago a los campaneros, *Catálogo AGN*, XLI, doc. 663 (1434, febrero 24).

<sup>42</sup> Ana Zabalza Seguí, “El palacio de Torreblanca y la construcción de la Navarra moderna”, *Príncipe de Viana* 254 (2011): 565-582, concretamente 569 y 572. Cañas Gálvez, “Una infanta de Navarra”, 122. Eloísa Ramírez Vaquero, *Solidaridades*

Como reconocimiento a los servicios prestados, la reina les otorgó una donación vitalicia de 33 libras, 6 sueldos y 8 dineros, asignada sobre el arriendo de la Alcacería y los censos de la Judería de Pamplona.<sup>43</sup>

En 1426 nació la infanta Leonor, quien fue criada por un grupo de cinco nodrizas: Johana de Artajona; María Miguel, esposa de Miguel Periz Criato;<sup>44</sup> Francesca Miguel de Guérez, vecina de Pamplona, quien recibió de los reyes una donación vitalicia de diez cahíces de trigo sobre las pechas de la cuenca de Pamplona;<sup>45</sup> Marina de Torres, beneficiaria de una pensión anual de doce cahíces de trigo;<sup>46</sup> Páscoa, vecina de Tudela<sup>47</sup> y Gracia de Berbinzana.<sup>48</sup> Además, la documentación registra otra nodriza vinculada a la crianza de las infantas, Sancha de Uriz, vecina de Sangüesa, quien recibió una donación vitalicia de diez cahíces de trigo, cantidad que en 1437 se redujo a cuatro.<sup>49</sup> Y también a Sancha de Echagüe.<sup>50</sup>

Las nodrizas, al encontrarse en periodo de lactancia, permanecían en la corte al cuidado de los infantes reales, lo que implicaba que sus propios hijos quedaban bajo la responsabilidad de sus esposos.<sup>51</sup> Para garantizar la adecuada crianza de estos niños, era necesario recurrir a otras amas de cría, cuyos gastos eran sufragados por la monarquía. Este fue el caso de Marina de Leoz y Marina de Torres. La reina asumió el coste de 80 libras destinadas a las nodrizas Domenga de Guenduláin, María Periz de Anoz y Elvira Sánchiz de Ostiz.<sup>52</sup> Asimismo, en 1434, se registró el pago a Marina de los Escribanos, esposa del sastre Mateo Ram, de Tafalla, por el cuidado

---

*nobiliarias y conflictos políticos en Navarra (1387-1464)* (Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1990), 293.

<sup>43</sup> *Catálogo AGN*, XLII, doc. 363 (1435, noviembre 1).

<sup>44</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1261 (1428, septiembre 27).

<sup>45</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 702 (1427, marzo 5), doc. 940 (1427, noviembre 5), doc. 1294 (1428, octubre 29); XXXVIII, doc. 531 (1429, octubre 20); XL, doc. 508 (1431, septiembre 22), doc. 1173 (1432, diciembre 13); XLI, doc. 524 (1433, diciembre 24)

<sup>46</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 531 (1431, octubre 4), doc. 577 (1431, octubre 28).

<sup>47</sup> En 1434, la reina ordena que se pague a Páscoa 3 cahíces de trigo como limosna, *Catálogo AGN*, XLI, doc. 1048 (1434, diciembre 19).

<sup>48</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 531 (1431, octubre 4).

<sup>49</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 465 (1431, agosto 23); XLIII, doc. 12 (1437, enero 8).

<sup>50</sup> Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 672.

<sup>51</sup> Así lo explica María Narbona en la corte de Carlos III, *La corte de Carlos III*, 436-437. Asimismo, se prohibía las relaciones de las nodrizas con hombres, como consecuencia de la creencia de que la leche podía volverse amarga e incluso venenosa. Así se prohibía en los fueros y en *Las Partidas*, como en otra legislación medieval. Fuente Pérez, “Gracias, nodriza”, 66. Massó Guijarro “Mamar: mythos”.

<sup>52</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 1131 (1432, noviembre 29); doc. 1226 (1432, diciembre 22).

de la hija de Marina de Leoz; al año siguiente, se le abonaron otras 30 libras por un año completo de “nodrizaje y cosas necesarias a la dicha criatura”.<sup>53</sup>

Tras cumplir con sus funciones de crianza, las nodrizas continuaban integradas en los Hostales regios, recibiendo recompensas y ayudas económicas a lo largo de su vida. La documentación revela que entre estas mujeres y los infantes reales se establecían vínculos afectivos duraderos, que se mantenían incluso años después de finalizado el servicio. Por ello, en las nóminas de salarios se siguen registrando gajes y ayudas destinadas a nodrizas que habían ejercido anteriormente la crianza de miembros de la familia real como Antona Martínez de Villafranca, nodriza de don Frances, hijo natural de Carlos III,<sup>54</sup> Mariana de Suescun, aya de la hija bastarda del rey;<sup>55</sup> Domenga López, nodriza del propio Carlos III;<sup>56</sup> Menga y su esposo Martín de Torres, encargados del cuidado de Juana, condesa de Lerín,<sup>57</sup> y Pascoala de Embit, ama de la infanta Isabel, condesa de Armagnac.<sup>58</sup>

Otro de los oficios desempeñados por mujeres en el entorno de la crianza real fue el de las mecedoras, cuya función consistía en inducir el sueño de los infantes mediante el acto de mecerlos, una tarea considerada esencial durante los primeros años de vida. Entre 1424 y 1426, la reina Blanca contó con cuatro mecedoras: Leonor, Isabel, Margarita y Navarco.<sup>59</sup> Paralelamente, el príncipe Carlos fue atendido por Gracia de

---

<sup>53</sup> *Catálogo AGN*, XLI, doc. 931 (1434, septiembre 8); XLII, doc. 273 (1435, septiembre 18).

<sup>54</sup> La nodriza recibe 30 libras debidas por el nodrizaje de don Frances de 1418, *Catálogo AGN*, XXXIII, doc. 1355 (1421, diciembre 7).

<sup>55</sup> El rey concede a Mariana de Suescun 10 libras de gracia especial, *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 145 (1423, marzo 13). En la corte, se registra un doncel de Carlos III, llamado Johancoxe de Suescun, que podría ser familiar de Mariana, *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 165 (1423, marzo 27); 930 (1423, diciembre 18).

<sup>56</sup> Domenga López recibe 15 libras de Carlos III como gracia especial para poder ir a su casa, *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 38 (1422, enero 14).

<sup>57</sup> Carlos III les hace remisión de 5 libras y 10 sueldos de censo, *Catálogo AGN*, XXXVI, doc. 145 (1424, marzo 18); XXXVII, doc. 104 (1425, noviembre 15).

<sup>58</sup> La reina le otorga una exención del pago de cuarteles, *Catálogo AGN*, XLII, doc. 367 (1435, noviembre 6). Se les pagan 3 cahices de trigo en concepto de donación vitalicia, *Catálogo AGN*, XLII, doc. 492 (1435, diciembre 28); XLIII doc. 689 (1438, noviembre 15).

<sup>59</sup> Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 444.

Aoiz;<sup>60</sup> mientras que la infanta Leonor tuvo a su servicio a Margarita Dechat y Navarra, mujer de Machín Velaz.<sup>61</sup>

A lo largo de su reinado, la reina Blanca de Navarra demostró una constante preocupación por el sostenimiento económico de las mujeres que integraban su entorno cortesano. El último gesto de esta política de protección se encuentra en su testamento, donde se estipulaban diversas donaciones económicas a favor de su personal. Aunque no se dispone de evidencia documental que confirme la entrega efectiva de todas las cantidades mencionadas, el acto en sí constituye una clara manifestación de gratitud y de reconocimiento por los servicios prestados, en este caso a sus nodrizas.<sup>62</sup>

Durante los primeros años de vida de los infantes reales, las amas de cría adquirían un protagonismo destacado debido a las exigencias propias de la crianza. En el reino de Navarra, estas mujeres procedían de orígenes diversos,<sup>63</sup> aunque en algunos casos pertenecían a linajes destacados, como Blanca de Beaumont, si bien esta condición parecía no ser habitual. El ejercicio de este oficio les permitía establecer vínculos duraderos con la corte regia, en muchos casos de forma permanente, lo que representaba una oportunidad de promoción social. Esta posibilidad de ascenso era compartida frecuentemente con sus esposos, quienes también accedían a cargos dentro del entorno cortesano, consolidando así la integración familiar en el servicio a la monarquía.

---

<sup>60</sup> Gracia de Aoiz recibió de Carlos III 15 libras de gracia especial para ofrecer en la primera misa de su hijo, *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 698 (1423, octubre 9). Aparece como nodriza del hijo de príncipe de Viana y de Brianda de Vega, Felipe de Aragón y Navarra. Al morir el príncipe, Gracia reclamó el salario debido por dos años en la ciudad de Pamplona como nodriza de Felipe. ACA, C, Varia 24, doc. 206 (1461, octubre 8).

<sup>61</sup> Navarra recibía 5 sueldos diarios de gajes. *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 338 (1426, abril 5).

<sup>62</sup> Una copia del testamento de la reina se encuentra en Archivo de la Corona de Aragón (ACA, C, reg. Varia 24, fols. 42 r-50 v) transcrito en Vera Cruz Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 657-680, y en Miranda Menacho, “La cuestión del orden sucesorio en el testamento de la reina Blanca de Navarra”, *Progressus* VIII (2021): 27-50. La reina otorgó diversas cantidades: a Blanca de Beaumont, 100 florines; a Milia, 60 florines; a María Remírez de Orisáin, 40 florines; a Gracia de Tafalla, a Juana de Artajona, a María Bon de Pamplona, a Sancha de Echagüe, 30 a cada una; y a la hija de Marina, ama de Tafalla, 20 florines, y otros 20 a cada uno de sus hermanos para aprender en la escuela.

<sup>63</sup> Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 434. Serrano Larráyo, “Los profesionales cristianos de la medicina”, 103.

## 2. LA CÁMARA DE LA REINA: ESTRUCTURA, JERARQUÍA Y REDES FEMENINAS

Tras el fallecimiento del rey Carlos III de Navarra en el año 1425, la estructura cortesana se reconfiguró en torno a los hostales de los nuevos monarcas: el Hostal de la reina Blanca, del cual dependían los de las infantas; el Hostal del rey Juan de Navarra y, a partir de 1426, el del príncipe de Viana. Esta reorganización institucional reflejaba no solo una redistribución del poder, sino también una redefinición de los espacios cortesanos, especialmente aquellos vinculados a la esfera femenina.<sup>64</sup>

En el marco de los Hostales navarros, la Cámara de la reina se consolidó como espacio femenino por excelencia. En ella se situaba el epicentro de la actividad de la Casa, no solo albergaba actividades cotidianas, sino que también funcionaba como centro administrativo, político y diplomático, puesto que estamos ante una reina propietaria, Blanca de Navarra, que ejercía labores de gobierno. La Cámara, por tanto, representaba un núcleo de poder cuidadosamente estructurado, con una organización jerárquica que contemplaba la asignación de tareas específicas y la coordinación de labores diversas.

Durante los primeros años del reinado, este espacio adquirió además una dimensión doméstica y educativa, al convertirse en lugar de crianza y cuidado de los infantes reales, compartido con otros niños pertenecientes al entorno cortesano. Las damas, doncellas, nodrizas, amas y demás servidoras desempeñaban un papel fundamental en la vida diaria de la reina, aunque sus funciones específicas no siempre aparecen claramente delimitadas en las fuentes. No obstante, se puede inferir que sus actividades estaban estrechamente vinculadas al servicio personal, la gestión interna, la administración doméstica y el cuidado de la reina y de sus hijas.<sup>65</sup> Para estas mujeres, la Cámara de la reina no era únicamente un espacio de trabajo, sino también era un ámbito de oportunidad social. El

---

<sup>64</sup> En *Las Partidas*: “Cámara llamaron antiguamente á la casa de la reyna; ca bien asi como en la cámara han á seer las cosas que hi ponen encobiertas et guardadas, asi las dueñas et las doncellas que andan en casa de la reyna deben seer apartadas et guardadas de vista et de baldonamiento de malos homes et de malas mugeres” (Alfonso X: *Las Siete Partidas*, Segunda partida, Título XIV, Ley III).

<sup>65</sup> Diana Pelaz, *La casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2017), 104-105. Francisco de Paula Cañas Gálvez, *Regir la Casa, administrar el reino. Oficiales y servidores de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla (1447-1496)* (Madrid: Dykinson, 2023), 63-67.

acceso a este entorno privado, próximo a la figura de la soberana, constituía un privilegio que podía traducirse en promoción social, favoreciendo la consolidación de vínculos cortesanos y el ascenso dentro de la jerarquía palaciega.<sup>66</sup>

En la cúspide de la jerarquía de los Hostales reales se encontraba el cargo de camarera mayor, una de las posiciones más elevadas, de la que dependían los demás oficios vinculados a la Cámara, lo que la convertía en una figura clave en la organización interna del entorno domésticos y político de la reina. Es probable que este cargo tuviera un carácter honorífico, similar al de chambelán de la reina, y que se otorgara como reconocimiento por los servicios prestados al reino.<sup>67</sup> En el Hostal de la reina Blanca, el cargo de camarera mayor fue desempeñado por doña Aldonza de Tobía desde 1424.<sup>68</sup> Además de recibir el salario ordinario correspondiente a su función, se le concedieron diversas donaciones anuales y vitalicias, significativamente más generosas que las otorgadas a otras servidoras de la Casa.<sup>69</sup> Esta diferencia en las retribuciones evidencia la posición destacada que ocupaba doña Aldonza en la corte, donde incluso disponía de una cámara propia dentro del palacio real de Olite.<sup>70</sup>

<sup>66</sup> María Narbona Cárceles, “Noblas donas”: las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)”, *Studium: Revista de humanidades* 15 (2009): 89-113.

<sup>67</sup> Fernando Serrano Larráyo, “La casa y la mesa de la reina Blanca de Navarra (1443)”, *Anuario de Estudios Medievales* 30 (2000): 157-233, concretamente 163.

<sup>68</sup> *Catálogo AGN*, XXXVI, doc. 58 (1424, enero 29).

<sup>69</sup> Aldonza de Tobía recibió 45 cahíces de trigo sobre las ruedas de los molinos de Larraga, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 113, 171 y 187, disminuyendo con los años a 22 cahíces, *Catálogo AGN*, XL, doc. 611 (1431, noviembre 9); doc. 954 (1432, agosto 18), doc. 1338 (1428, noviembre 2); XLIII, doc. 52 (1437, febrero 20), doc. 740 (1438, diciembre 10); XXXVII, doc. 1104 (1428, enero 8). Recibió una donación de trigo y cebada sobre las rentas reales de Cadreita, *Catálogo AGN*, XL, doc. 645 (1431, diciembre 8), doc. 1187 (1432, diciembre 16); XLI, doc. 369 (1433, septiembre 7), doc. 1052 (1434, diciembre 21). Otros 22 cahíces de trigo sobre la merindad de Olite, *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 267 (1437, diciembre 10). Otros 80 cahíces, en 1433 y 1434, sobre la Recebiduría de Estella, *Catálogo AGN*, XL, doc. 965 (1432, septiembre 5), XLI, doc. 999 (1434, noviembre 1). Otros 20 cahíces de trigo de dono real, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 557 (1426, diciembre 10). Otras 25 libras en compensación de la pecha de Eslava, *Catálogo AGN*, XL, doc. 956 (1432, agosto 20). Unos 40 cahíces de trigo sobre la pecha de Villatuerta, *Catálogo AGN*, XLI, doc. 527 (1433, diciembre 24); XLIII, doc. 693 (1438, noviembre 18). Y 19 cahíces de trigo y 10 de cebada de su dono a vida, *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 724 (1438, diciembre 6).

<sup>70</sup> En 1436 y en 1438, se hicieron obras en su habitación y se pusieron cerrajas en las puertas, *Catálogo AGN*, XLII, doc. 989 (1436); XLIII, doc. 608 (1438, octubre 8).

Tras el fallecimiento de la reina Blanca en 1441 y la incorporación de Inés de Clèves como princesa de Viana, a raíz de su matrimonio con Carlos en 1439, doña Aldonza pasó a ejercer funciones de camarera en el Hostal del príncipe Carlos y en el de la princesa de Viana.<sup>71</sup> Es probable que, igual que en su etapa anterior, este cargo mantuviera su carácter honorífico. Durante este periodo compartió oficio con doña Blanca de Rúa, quien había estado al servicio de la corte desde, al menos, 1410, cuando desempeñaba el cargo de camarera de la infanta Juana, hermana de la reina Blanca, en la Cámara de la reina Leonor de Navarra.<sup>72</sup>

Los registros de Comptos permiten rastrear los pagos efectuados a las servidoras de la Casa de la reina, revelando que, curiosamente, estos gajes estaban gestionados por el Departamento de la Escudería, a pesar de que las beneficiarias pertenecían a la Cámara real.<sup>73</sup> En estos registros se observa que el salario de doña Blanca de Rúa fue consistentemente superior al de doña Aldonza, lo que sugiere que pudo haber ejercido funciones efectivas de dirección y responsabilidad dentro de la Cámara.

El análisis del personal femenino que integraba la Cámara de la reina revela las dificultades inherentes a la documentación bajomedieval, que en muchos casos no especifica con claridad los cargos, funciones ni filiaciones de las servidoras. Esta falta de precisión impide, en gran medida, establecer distinciones nítidas entre damas, doncellas y otras sirvientas, especialmente aquellas encargadas de tareas prácticas y domésticas. No obstante, es posible identificar un grupo significativo de damas y doncellas pertenecientes a destacados linajes nobiliarios del reino de Navarra, cuya presencia en la corte se vincula al acompañamiento de la reina y las infantas, y al disfrute del privilegio que suponía la cercanía y la confianza de la soberana.<sup>74</sup>

Dentro de esta estructura jerarquizada, las damas, también denominadas dueñas, ocupaban una posición preeminente. Generalmente casadas y con una trayectoria prolongada al servicio de la corte, estas mujeres no solo acompañaban a la reina, sino que algunas habían servido previamente a su madre, la reina Leonor, lo que demostraba la continuidad

---

<sup>71</sup> *Catálogo AGN*, XLV, doc. 846 (1442); XLVI, doc. 570 (1446, octubre, 15).

<sup>72</sup> Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 427. La infanta Juana murió en 1413.

<sup>73</sup> Como afirma Narbona Cárceles, se trataba meramente de una cuestión administrativa, *La corte de Carlos III*, 329.

<sup>74</sup> Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 424.

de ciertos vínculos familiares y cortesanos.<sup>75</sup> Aunque no se conoce con exactitud el número de damas al servicio de la reina, la *Crónica* de Pedro Carrillo de Huete señala que, durante el viaje a Valladolid para la celebración del matrimonio de la infanta Blanca con el príncipe de Asturias, la reina estuvo acompañada por veinticinco damas, lo que ofrece una referencia significativa sobre la magnitud de su séquito.<sup>76</sup>

Entre las damas de la Casa de la reina se encuentran representantes de linajes destacados como los Ezpeleta, los Agramont o los Navarra, este último vinculado a la rama ilegítima de Carlos II de Navarra. Destacan figuras como madama Johana de Echauz, mujer de Oger de Garro, señores de Ezpeleta;<sup>77</sup> doña Anglesa de Navarra, casada con mosén Gracián de Agramont;<sup>78</sup> doña Leonor Frangel, esposa de mosén Floristán de Agramont;<sup>79</sup> así como las camareras mayores doña Blanca de Rúa y doña Aldonza de Tobía. También formaban parte de este grupo doña María de Suescun, esposa de mosén Leonel de Garro, maestrestal del príncipe de

---

<sup>75</sup> Sobre las diferencias entre damas y dueñas, Cañas Gálvez, *Regir la casa*, 64, hace referencia a Narbona Cárceles, “Noblas donnas”, 102, quien afirma que es una misma categoría; y a González Marrero que asegura que las dueñas formaban parte de una categoría superior porque el salario era más elevado. Las damas y dueñas solían ser mujeres casadas y de mayor edad que las doncellas. Establecemos la distinción de damas a aquellas que aparecen registradas con el apelativo, “doña”.

<sup>76</sup> Pedro Carrillo de Huete, *Crónica del halconero de Juan II*, Edición Facsímil (Granada: Universidad de Granada, 2006), 345: “La princesa venía muy bien guarnida, según quien ella era, e venían con la rreyna e con ella veinticinco damas, cabalgando muy bien endereçadas”.

<sup>77</sup> Madama Johana de Echauz y doña Anglesa aparecen en las nóminas de 1429 (AGN, Comptos, Registros, N. 397) y las de 1430 (AGN, Comptos, Registros, N. 400). Si madama Johana de Echauz es la mujer de Oger de Garro, casada en 1382, servidor de cámara de Carlos II, debía ser una mujer bastante mayor, David Alegría Suescun, “La torre y término de Ezpeleta en Huarte. Explotación histórica de sus recursos naturales”, *Príncipe de Viana* 237 (2006): 243-271.

<sup>78</sup> La reina les deja en su testamento 500 florines por el resto de la dote que le debía. Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 677.

<sup>79</sup> Leonor Frangel había acompañado a la reina Blanca desde su estancia en Sicilia. Se casó, en 1429, con Floristán de Agramont, que pertenecía al linaje de los Mauleón-Agramont, relacionado con la corte de los reyes de Navarra desde el siglo XIII. Él estuvo al servicio de la reina durante su estancia en Sicilia y luego como maestrestal. Su padre era Oger de Mauleón, señor de Rada, Bardos y Lerga. Su madre María Vélaz de Guevara, hija del señor de Oñate y chambelán del rey de Navarra. <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/556-bernat-o-floristan-de-agramont>

Viana;<sup>80</sup> Isabel de Oilloqui y su marido mosén Francés de Veintenilla;<sup>81</sup> doña Elvira Olleta;<sup>82</sup> y doña María de Guevara.<sup>83</sup> Estas mujeres recibían una retribución diaria que oscilaba entre once y quince sueldos, en función de las labores desempeñadas y del rango que ocupaban dentro de la estructura cortesana.<sup>84</sup>

Dentro de esta estructura, las doncellas ocupaban una posición intermedia en la jerarquía del personal femenino, situándose inmediatamente después de las damas en las listas de gajes. Esta clasificación puede establecerse a partir de la cuantía de los salarios diarios que percibían: once sueldos, una cifra que permite distinguirlas del resto de servidoras vinculadas al Hostal, cuyas retribuciones eran sensiblemente inferiores. Aunque la documentación no permite identificar con precisión las funciones específicas que ejercían, el análisis de registros contables y genealógicos permite reconstruir parcialmente su perfil y relevancia.

Entre las doncellas de la reina, destaca la figura de María de Peralta, nombrada doncella en 1426.<sup>85</sup> Provenía de una de las familias más influyentes del reino, los señores de Ezpeleta,<sup>86</sup> y era nieta de madama

---

<sup>80</sup> Doña Blanca de Rúa, doña Leonor Frangel, doña Aldonza, doña María de Suescun aparecen en las nóminas de 1429 (AGN, Comptos, Registros, N. 397); 1430 y en 1440 (AGN, Comptos, Registros, N. 444). En el hostal de Carlos III consta una María de Suescun, viuda de Per Arnaut de Mauleón en 1408, desconocemos si era la misma. Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 147. Doña María de Suescun, en 1440, aparece también vinculada al hostal de la infanta Leonor, f. 303. León de Garro fue maestrehostal del príncipe de Viana al menos desde 1438. Como embajador formó parte de la comitiva que fue a buscar a Inés de Clèves cuando llegó a Bilbao. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 108.

<sup>81</sup> *Catálogo AGN*, XL, doc. 1243 (1432).

<sup>82</sup> Doña Elvira Olleta solamente aparece en el registro de 1429 (AGN, Comptos, Registros, N. 397, f. 18 v).

<sup>83</sup> Doña María de Guevara aparece en el registro de 1440 (AGN, Comptos, Registros, N. 444), aunque ese mismo año aparece vinculada también al hostal de la infanta Leonor, f. 303.

<sup>84</sup> En 1430, doña Anglesa, 18 sueldos por día; doña Blanca de Rúa, 15 sueldos por día, mientras Leonor Frangel, Johana de Echauz y doña Aldonza, recibían 11 por día. En 1440, 15 sueldos diarios para doña Blanca y doña Leonor, y María de Guevara y María de Suescun, 11 sueldos (AGN, Comptos, Registros, N. 400 y N. 444).

<sup>85</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 344 (1426, abril. 15).

<sup>86</sup> Jesús María Usunáriz Garayoa, "La creación de los señoríos en la Navarra del siglo XV y su repercusión durante la Edad Moderna y el proceso de abolición", en *El mundo rural en la España Moderna. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, coord. Francisco José Aranda Pérez (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004), 1203-1229, en concreto 1209.

Johana de Echauz, dama de la reina Blanca. Sus padres fueron Pierres de Peralta el Viejo, mayordomo mayor y maestrestal de Carlos III, y Johana de Ezpeleta y Garro, lo que la situaba en el centro de las redes nobiliarias y cortesanas del periodo. María era hermana de Pierres de Peralta el Joven, destacado capitán a las órdenes de Juan II de Aragón y figura clave del bando agramontés durante la guerra civil navarra iniciada en 1451.

Asimismo, era sobrina materna de varios personajes de alto rango al servicio de la monarquía navarra: Beltrán de Ezpeleta, vizconde de Valderro y camarlengo de la reina Blanca;<sup>87</sup> Bernat de Ezpeleta, escudero de escudería de Carlos III y posteriormente camarlengo mayor del príncipe de Viana;<sup>88</sup> y Johan de Ezpeleta, chambelán de Carlos III, merino de Sangüesa, camarlengo de la reina Blanca y más tarde doncel del príncipe de Viana.<sup>89</sup>

La trayectoria de María de Peralta como doncella de la reina Blanca se inscribe en una densa red de vínculos familiares y cortesanos que revela la continuidad del servicio femenino en la Casa real a lo largo de generaciones. Su tío materno, Beltrán de Ezpeleta, estaba casado desde 1423 con Leonor de Villaespesa, también doncella, quien había servido en la Cámara de la reina Leonor prácticamente desde su nacimiento. Leonor estuvo al servicio de la infanta Isabel entre 1407 y 1420, y posteriormente pasó a formar parte del séquito de la reina Blanca, demostrando una prolongada trayectoria cortesana.<sup>90</sup>

---

<sup>87</sup> *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 479 (1426 octubre 29). Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 54-59.

<sup>88</sup> Bernat de Ezpeleta ejerció de escudero de la escudería de Carlos III entre 1420 y 1423, Serrano Larráyo, *La Mesa del Rey*, 149. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 101-105. Posteriormente fue caballero del príncipe de Viana desde 1434 hasta que en 1455 fue nombrado caballero mayor, el mismo cargo que ostentaba su hermano Beltrán. *AGN*, Comptos, documentos, caja 152, n° 28, 56 (1450, enero 1); caja 193, n° 4 (1455, diciembre 31), caja 158, n° 2, 2 (1457, enero 7). La reina Blanca le concede la pecha de Beire de 53 cahíces y 2 robos de trigo y la misma cantidad de cebada, *Catálogo AGN*, XL, doc. 368 (1431, julio 13). *Catálogo AGN*, XLIV, doc. 222 (1439, junio 22), doc. 581 (1440, febrero 5); XLV, doc. 21 (1441, enero 22), doc. 377 (1442, marzo 10); doc. 1098 (1443, agosto 31); XLVI, doc. 332 (1445, marzo 12), doc. 656 (1447, julio 4), doc. 771 (1448, agosto 1), doc. 857 (1449, junio 20), doc. 905 (1450, enero 1).

<sup>89</sup> Carlos III le concedió de dono vitalicio los molinos de la villa de Sangüesa, *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 1 (1422, enero 1), doc. 44 (1422, enero 159). *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1276 (1428, septiembre 27); XLIII, doc. 443 (1438, mayo 20).

<sup>90</sup> Narbona Cárceles, *La Corte de Carlos III*, 431. *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 344 (1426, abril 15), doc. 371 (1426, junio 15). Leonor de Villaespesa, junto a sus hermanas Blanca, Isabel y María, eran hijas de Francisco de Villaespesa, consejero de Carlos II y

Otro tío de María, Bernat de Ezpeleta, contrajo matrimonio en 1424 con Bona Martínez de Baquedano, también doncella de la reina.<sup>91</sup> De esta unión nacieron Charlot, a quien el rey Carlos III ordenó ingresar en la escuela, y Joaneta (Johana de Ezpeleta), nombrada doncella de la infanta Blanca cuando esta contaba con apenas dos años, lo que refuerza la temprana incorporación de miembros de linajes nobles al servicio de la corte.<sup>92</sup>

Por otra parte, María de Peralta contrajo matrimonio con Johan de Luxa, hijo de Tristán de Luxa y de María de Navarra, esta última perteneciente a la rama ilegítima del rey Carlos II de Navarra.<sup>93</sup> Esta alianza matrimonial consolidó la unión de dos linajes prominentes del reino, en una clara estrategia de fortalecimiento de las políticas nobiliarias. En ayuda a este casamiento, la reina Blanca les otorgaba tres mil florines, pero a cambio les otorgó el lugar de Cárcar.<sup>94</sup> Tras el fallecimiento de la reina en 1441, tanto María como Johan ingresaron en el hostel de la princesa de Viana como camareros, mientras que la hermana de Johan, Johana de Luxa, fue nombrada camarera de la misma princesa.<sup>95</sup>

---

de Carlos III, y canciller de Navarra, y de Isabel de Ujué. El canciller casó a sus hijas con miembros de destacadas familias del reino como los Ezpeleta, Lacarra, Peralta o Asiáin. El árbol genealógico de la familia véase en Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 59.

<sup>91</sup> Los reyes les otorgaron con motivo del enlace las pechas de San Martín de Unx y Beire hasta cubrir el pago de las 700 libras concedidas como dote, Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 103-104. Bona Martínez aparece en los registros de gajes de 1429 (AGN, Comptos, registros, N. 397, f. 18 v), y en 1430 (AGN, Comptos, Registros, N. 400, f. 2 v).

<sup>92</sup> Carlos III ordenó pagar a Charlot 3 florines y medio mensuales, *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 88 (1422, febrero 3). Joaneta recibía un gaje de 5 sueldos diarios, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 338 (1426, abril 5). La volvemos a encontrar en 1433 en la Casa de la reina (AGN, Comptos, registros, N. 420, f. 142 v).

<sup>93</sup> La hermana de María de Peralta, Juana se había casado con Felipe de Navarra, hermano de María de Navarra (por tanto, hermano de la suegra de María), ambos hijos ilegítimos de Leonel I de Navarra, hijo ilegítimo de Carlos II de Navarra.

<sup>94</sup> Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 673.

<sup>95</sup> *Catálogo AGN*, XLV, doc. 498 (1442, mayo 26), doc. 612 (1447, enero 21). El linaje de Luxa había estado al servicio de los monarcas navarros desde el siglo XIII, desde entonces mantenían una pugna con el linaje Agramont. Juan de Luxa recibió la confirmación de los peajes de San Juan, Ostabares y Gárriz en 1445 y el lugar de Cárcar. Durante la guerra civil en 1451 acompañó al conde de Foix en el sitio de Bayona como vasallo del rey de Francia y más tarde tuvo que defender San Juan de Pie de Puerto contra el mismo conde de Foix. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 147-152. *Catálogo AGN*, XLVI, doc. 712 (1447-1448).

Las hermanas de María también desempeñaron funciones en los Hostales reales. Elvira de Peralta, doncella de la reina, contrajo matrimonio con Beltrán de Labez, escudero de la escudería del rey.<sup>96</sup> Asimismo, en 1437, constan como doncellas de la reina Margarita y Leonor de Peralta.<sup>97</sup> Su hermano, Martín de Peralta, escudero de panadería de Carlos III, se casó en 1422 con María de Villaespesa, nombrada doncella en 1426 y hermana de Leonor de Villaespesa; y posteriormente, en 1426, con Leonor de Garro, doncella de la princesa de Viana.<sup>98</sup> También se registra entre las doncellas de la reina a Johana de Villaespesa, pariente de las anteriores, lo que confirma la presencia continuada de esta familia en el servicio cortesano.<sup>99</sup>

La corte navarra del siglo XV constituía un espacio privilegiado de representación y consolidación de los principales clanes nobiliarios del reino. Como se ha observado en el caso de María de Peralta, los linajes Ezpeleta, Peralta, Navarra y Luxa estaban estrechamente vinculados a la Casa real a través de relaciones de parentesco y servicio. No obstante, otros linajes de gran relevancia también estuvieron presentes mediante la participación de sus miembros en los Hostales reales, especialmente a través del servicio femenino.

Uno de estos linajes fue el de los Agramont, originarios de las tierras de Ultrapuertos, cuya vinculación con la monarquía navarra se remonta al siglo XIII. Floristán de Agramont, señor de Bardos y maestrestal de la reina, contrajo matrimonio en 1429 con la dama Leonor de Frangel, unión por la cual recibieron en donación las heredades y viñas del patrimonio real en Cascante.<sup>100</sup> De este matrimonio nació Violante de Agramont, quien sirvió como doncella de la princesa de Viana y posteriormente contrajo matrimonio con Guillaumes de Beaumont, miembro bastardo de otro linaje destacado. La presencia de los Agramont en la corte se extendía

---

<sup>96</sup> En ayuda de su casamiento la reina otro a Beltrán de Labez mil florines (500 sobre el tributo de las tablas de Pamplona, otros 500 sobre las tablas de Tudela y Sangüesa), Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 674. AGN, Comptos, registros, N. 400, f. 2 v. Según Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 161. El hijo de María fue criado por Teresa, mujer de Martín de Alfaro de Tudela, a la que se pagó 32 libras por la crianza, (*Catálogo AGN*, XLII, doc. 418, 1435).

<sup>97</sup> *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 303 (1437).

<sup>98</sup> *Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 125 (1422, febrero 22). Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 165.

<sup>99</sup> Johana de Villaespesa aparece en la lista de gajes del año 1429 (AGN, Comptos, Registros, N. 397, f. 18v).

<sup>100</sup> Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 226.

también a los hermanos de Floristán. Carlos de Agramont, señor de Rada, se casó Inés Claver, doncella de la reina Blanca; mientras que Ramón de Agramont tuvo una hija llamada Blanca, que podría corresponder con Blanca de Agramont, también registrada como doncella de la reina.<sup>101</sup>

El linaje Beaumont, igualmente influyente, estaba representado por Blanca de Beaumont, identificada como ama de cría de la infanta Blanca. Esta familia descendía de una rama bastarda de la dinastía real, concretamente del infante Luis, hermano de Carlos II de Navarra.<sup>102</sup> Blanca se casó con Gil Martínez de Uroz en 1432, y era hermana de Juan de Beaumont, ayo del príncipe y canciller del reino de Navarra, figura de gran cercanía al heredero. Durante la guerra civil que estalló en Navarra en 1451, el bando de los Beaumont desempeñó un papel destacado en la defensa del príncipe Carlos, lo que reflejaba la dimensión política de su presencia en la corte.

Además de los linajes ya mencionados, otros grupos nobiliarios del reino de Navarra estuvieron representados en la corte a través del servicio femenino, especialmente mediante la figura de las doncellas. Entre ellas destacada Isabel de Foixà, también conocida como *Isabel la Canera*, quien ejerció como doncella de la reina Blanca y posteriormente de la princesa de Viana.<sup>103</sup> Su matrimonio con Beltrán de Lacarra, quien más tarde ocuparía el cargo de camarero de la princesa,<sup>104</sup> consolidó la presencia de la familia Lacarra en el entorno cortesano. Este linaje, vinculado a la corona desde el siglo XIV, también estuvo representado por Isabel de

---

<sup>101</sup> Juan de Navarra entregó a Violante de Agramont el castillo de Monteagudo con sus rentas, aunque por su apoyo al príncipe de Viana el rey le confiscó los bienes a Guillaumes de Beaumont. *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 303 (1437). Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 136. Serrano Larráyo, “La casa y la mesa”, 162. Blanca de Agramont aparece en 1431 (AGN, Comptos, Registros, N.407), en 1433, N. 420 y en 1437.

<sup>102</sup> Ramírez Vaquero, *Solidaridades*, 124-134.

<sup>103</sup> Isabel de Foixà consta en los gajes de 1429 y de 1440, también vinculada al hostel de la infanta Leonor.

<sup>104</sup> El linaje de Lacarra se caracterizó por prestar sus servicios a la corona de Navarra durante el siglo XIV. En el siglo XV eran señores de Ablitas, poseían Bierlas y demás heredades de Ultrapuertos. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 191-196. Beltrán de Lacarra era un noble que había participado en la firma del Privilegio de la Unión en 1423. Luis Javier Fortún Pérez de Ciriza, “El privilegio de la Unión”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 220 (2023), 405-430, en concreto 410. *Catálogo AGN*, XLVI, doc. 563 (1446, octubre 10).

Lacarra, camarera de la reina, quien recibió diez florines como ayuda para los gastos derivados de su parto.<sup>105</sup>

Otras doncellas documentadas en la corte incluyen a Beatriz de Saynen, casada con Pere de Vall;<sup>106</sup> Blanquina de Agorreta;<sup>107</sup> y Catalina de Aoiz y Maquirriáin, hermana del señor del palacio de Aoiz, casada con Menaut de Santa María, maestrestal del príncipe de Viana.<sup>108</sup> También se registra la presencia de Graciana de Aoiz, quien desempeñó funciones como mecedora del príncipe,<sup>109</sup> y de Leonor Duart, cuya vinculación con la Cámara se evidencia en los registros de gajes.

Entre las doncellas que formaban parte del círculo más próximo a la reina Blanca destacan Felipina (o Filipa) de Goarniex y Pina Rossa, cuyas trayectorias reflejan no solo su cercanía con la soberana, sino también la relevancia de sus vínculos matrimoniales dentro de la estructura cortesana. Ambas mujeres estaban casadas con hombres que ocuparon cargos destacados en la corte, lo que refuerza la idea de que el servicio femenino en la Cámara de la reina funcionaba como un espacio de articulación entre lo doméstico y lo político.

Felipina de Goarniex, quien había servido previamente a Leonor de Borbón, sobrina de la reina Blanca, contrajo matrimonio con Enecot de Legarra, escudero y guarda del *retrait* de la reina, además de maestrestal de Leonor de Borbón.<sup>110</sup> En reconocimiento por los cuidados prestados durante las enfermedades de la reina, Felipina recibió una donación vitalicia de ocho cahíces de trigo.<sup>111</sup> Por otra parte, Pina Rossa estaba

<sup>105</sup> *Catálogo AGN*, XXXVIII, doc. 607 (1429, noviembre 2).

<sup>106</sup> Beatriz Saynen aparece en 1429 (AGN, Comptos, Registros, N. 397, f. 18 v); 1430 (AGN, Comptos, Registros, N. 400, f. 2), 1436 (AGN, Comptos, Registros, N.429, f. 3 r, f. 7r). g

<sup>107</sup> Johan de Agorreta había estado al servicio de Carlos III como doncel y escudero, Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III*, 221 y 224. Y Miguel de Agorreta fue nombrado merino de las Montañas en 1453, actuando a favor del bando beaumontés en la guerra civil de Navarra, Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 250.

<sup>108</sup> Sobre Menaut de Santa María, perteneciente al linaje de Lizarazu, remito a Ana Zabalza Seguí, “De Olite a Barcelona. El viaje de Menaut de Santa María (1461)”, *Príncipe de Viana* 262 (2015), 537-556 y también en “La voluntad de integración de una elite. El linaje Lizarazu”, en *Navarra en la monarquía hispánica: algunos elementos clave de su integración*, Mercedes Galán Lorda; Pilar Arregui Zamorano (coord.), (Cizur Menor: Thomson Reuters Aranzadi, 2017), 305-336.

<sup>109</sup> *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 303 (1437).

<sup>110</sup> *Catálogo AGN*, XXXV, doc. 251 (1423, abril 12).

<sup>111</sup> Filipina había servido a Leonor de Borbón en 1423 (*Catálogo AGN*, XXXIV, doc. 456, doc. 663 y doc. 835; XLII, doc. 207, doc. 222 (1435), doc. 846 (1436); XLIII, doc.

casada con Gonzalo Sánchez de Mirafuentes, quien desempeñaba el cargo de maestrestal del príncipe de Viana, lo que situaba a la pareja en una posición privilegiada dentro del entorno cortesano.<sup>112</sup> La reina Blanca en su testamento legó cien florines a cada una de las doncellas, una cantidad que pone de manifiesto el nivel de estima y proximidad que ambas mantenían con la reina.

Entre las doncellas al servicio de la reina destaca la figura de doña María de Armendáriz, documentada en el año 1441. Hija de Arnaldo de Armendáriz, señor de Armendáriz y posteriormente capitán beaumontés de Olite, María pertenecía a un linaje de relevancia política en el reino. Tras el fallecimiento de la reina Blanca, María pasó a formar parte, ese mismo año, del Hostal de la infanta Leonor.<sup>113</sup> Lo que confiere particular relevancia a esta doncella fue su relación con el príncipe de Viana, iniciada tras la muerte de la princesa Inés de Clèves. De esta unión nació Ana de Aragón y Navarra, quien posteriormente sería reconocida como condesa de Medinaceli.<sup>114</sup> El primer testimonio documental de esta relación se encuentra en una cédula fechada en 1451, escrita por el propio príncipe en respuesta a una carta de María, a la que siguieron otras misivas de carácter amoroso.<sup>115</sup> La maternidad de una hija del heredero al trono supuso un cambio significativo en la condición de María, a quien se le asignó una habitación dentro del palacio de Olite, donde residía junto a su hija, lo que refleja su integración en el espacio doméstico y privado del príncipe.

La Cámara real, además del grupo de damas y doncellas, contaba con un conjunto de servidas domésticas, encargadas de las labores cotidianas y las tareas prácticas que garantizaban el funcionamiento diario del espacio

---

52 (1437, febrero 20), doc. 412 (1438, abril 15), doc. 740 (1438, diciembre 10). En 1429, reciben 10 florines de trigo y en 1432, dos cahíces (*Catálogo AGN*, XXXVIII, doc. 358, 1429, septiembre 5; XL, doc. 897, 1432, junio 15).

<sup>112</sup> Este matrimonio recibió 40 sueldos y otras cantidades de trigo y cebada sobre las rentas de Villafranca, *Catálogo AGN*, XLI, doc. 501 (1433, diciembre 15), doc. 1037 (1434, diciembre 13). Y una donación vitalicia de 25 cahíces de trigo sobre las rentas del molino y horno de Corella, *Catálogo AGN*, XLI, doc. 247 (1433, mayo 19); XLII, doc. 335 (1435, octubre 24).

<sup>113</sup> *Catálogo AGN*, XLV, doc. 277 (1441), doc. 893 (1443, enero 14). Cabe destacar que en las cuentas de 1440 (AGN, Comptos, Registros, N 444, f. 1, f. 302) aparece una tal Graciana de Armendáriz. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias*, 244.

<sup>114</sup> Sobre este personaje remito a Juan Boix Salvador, “Ana de Aragón y de Navarra, condesa de Medinaceli e hija natural del príncipe Carlos de Viana”, *Príncipe de Viana* 274 (2019): 805-852.

<sup>115</sup> Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 497-500.

palaciego. Estas mujeres recibían salarios que oscilaban entre cinco y seis sueldos diarios, lo que permite distinguirlas dentro de la jerarquía del personal femenino cortesano. Entre las servidoras documentadas se encuentran Beatriz de Arévalo;<sup>116</sup> María de Pequinín;<sup>117</sup> Antona<sup>118</sup>; María de Pitillas;<sup>119</sup> María de Baztán; Gracia de Tordesillas;<sup>120</sup> Johaneta de Beria; Catalina; Leonorica; Beatriz “la Morena”; Marieta de Tafalla, casada con Joan Chico; y María de Michelano. También se registran mozas de cámara, como Marieta, al servicio de la infanta Blanca, y Joaneta, moza de cámara del príncipe de Viana. Este grupo se complementa con mujeres que desempeñaban oficios específicos dentro de la Casa, como Teresa Pardo, panadera;<sup>121</sup> las lavanderas María<sup>122</sup> y Teresa; y María, la salsera.

En su testamento, la reina Blanca manifiesta una atención minuciosa hacia su entorno cortesano, incluye diversas donaciones, así como ayudas específicas destinadas a facilitar el matrimonio de sus sirvientes, lo que demostraba el vínculo personal entre la reina y su corte, así como la función de protección y promoción de sus servidores más cercanos.<sup>123</sup>

<sup>116</sup> Recibe 33 libras y 9 sueldos por llevar la ropa de Olite a Tudela, más su viaje de ida y vuelta a Arévalo con su marido, *Catálogo AGN*, XLII, doc. 621 (1436 febrero 15).

<sup>117</sup> *Catálogo AGN*, XLIII, doc. 16 (1437 enero 10).

<sup>118</sup> Servidora de la reina con 4 florines mensuales, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 654 (1427, enero 26).

<sup>119</sup> Perdón concedido a María de Pitillas, servicial de la reina, y a su marido García Chico de su pecha de 7 sueldos y 6 dineros más alguna cantidad de trigo, *Catálogo AGN*, XXXVII, doc. 1098 (1427).

<sup>120</sup> *Catálogo AGN*, XLII, doc. 230 (1435, agosto 23).

<sup>121</sup> Esta Teresa podría ser la misma que aparece en el testamento de la reina Blanca, a la que hace donación de 30 florines junto a su marido, Martín de San Vicente, portero, a quien otorga otros 50.

<sup>122</sup> AGN, Comptos, Registros, N. 407 y 420.

<sup>123</sup> Entre las mujeres legatarias encontramos a sus doncellas Blanca de Rúa y Aldonza de Tobía (300 florines cada una); Isabel de Foixà (200 florines); Filipa, Pina Rossa (100 florines cada una); Margarita de Echagüe (60 florines); Marinita (50 florines). A otras servidoras como a María Pequinín (100 florines); Teresa, mujer del portero, Martín de San Vicente (30 florines); a María, la salsera (30 florines), a Jurdana, mujer de Joan Joveu, cocinero (20 florines); a María, mujer de Martico de Viana, cocinero (40 florines); a Teresa, la lavandera (30 florines); a Mariton, mujer de García, barrendero (30 florines); a Sancha, mujer de Arnaut, aguador (50 florines); a la moza de cámara de la infanta Blanca, Marieta, y a la del príncipe, Joaneta (30 florines a cada una); a la *nana del retreit* (20 florines). Asimismo, ayudó a Leonor Duarte con mil florines para su casamiento; a Blanquina de Agoreta, con 500 florines; a Inés Claver; a Catalina de Aoiz con 300 florines. Y a sus servidores, a García Xuri y Marinica; y a Joan Chico y a Marieta de

## 2.1 Las Cámaras de la princesa de Viana y de la infanta Leonor: continuidad cortesana

A la muerte de la reina Blanca, ocurrida en 1441, y la llegada de Inés de Clèves a la corte navarra como esposa del príncipe de Viana, matrimonio celebrado en 1439, se produjo una reestructuración significativa en los Hostales reales. Esta reorganización dio lugar a la creación del Hostal de la princesa de Viana, activo desde enero de 1440, y del Hostal de la infanta Leonor, cuyas primeras cuentas se registran en agosto de ese mismo año. En ese momento, la infanta Blanca se encontraba en la corte de Castilla como esposa del príncipe de Asturias.<sup>124</sup>

La princesa de Viana, originaria de Borgoña, llegó acompañada de un reducido pero selecto grupo de damas de confianza: Ana y Cristina de Brabante, Constanza de Santmarçal (Saint-Martial) e Isabel de Hove.<sup>125</sup> Estas mujeres debían integrarse en el nuevo contexto cortesano navarro, proceso que se facilitó mediante estrategias matrimoniales orientadas a consolidar alianza con la nobleza local. Un ejemplo de ello fue el matrimonio de Ana de Brabante con mosén Pierres de Peralta, condestable del reino y hermano María de Peralta, doncella que había servido a la reina Blanca y que, tras su muerte, pasó al servicio de la princesa de Viana. Ello, a su vez, contribuyó a la rápida integración de la princesa en el reino.

La corte de la princesa de Viana se formó, en gran medida, por las damas y doncellas de la difunta reina, reflejando una clara continuidad en la composición del séquito femenino. Entre ellas destacan doña Aldonza de Tobía, María de Peralta y su hermana Margarita, las nodrizas Milia y Johana de Artajona, Pina Rossa, Gracia de Aoiz, Beatriz de Saynen, Violante de Agramont, hija de Leonor de Frangel, Isabel de Foixà casada

---

Tafalla (100 florines), a María Pequinin (300 florines). Miranda Menacho, *El príncipe de Viana*, 670-677.

<sup>124</sup> Entre el personal femenino que acompañó a la infanta Blanca a Castilla encontramos únicamente a su nodriza Gracia Martíniz de Tafalla. Cañas Gálvez, “Una infanta navarra”, 136.

<sup>125</sup> *Catálogo AGN*, XLIV, doc. 837 (1440, agosto 8), doc. 553 (1440, enero 12); XLV, doc. 480 (1442, mayo, 10), doc. 846 (1442); XLVI, doc. 468 (1446, enero 1), doc. 712 (1447-1448). María Narbona Cárceles, “Agnès de Clèves, princesse de Viane (1439–1448) et l'influence de la Bourgogne à la cour de Navarre”, en *La cour de Bourgogne et l'Europe. Le rayonnement et les limites d'un mode`le culturel*; Actes du colloque international tenu à Paris les 9, 10 et 11 octobre 2007, Werner Paravicini (Hg.), Ostfildern (Thorbecke) 2013 (Beihefte der Francia, 73), 649-668, concretamente 656-657.

con Beltrán de Lacarra, camarero de la princesa, y Johana de Luxa, cuñada de María de Peralta.

Además de estas figuras, se documenta la incorporación de otras mujeres pertenecientes a linajes nobles del reino, algunas emparentadas con las anteriores. Entre ellas destacan María Enríquez de Lacarra, casada con Menando de Beaumont, hijo ilegítimo de Juan de Beaumont, canciller del reino y chambelán de la princesa; Leonor de Garro, segunda esposa de Martín de Peralta, hermano de María de Peralta; y Lucía de Armendáriz, probablemente hermana de María de Armendáriz. También se registran nombres como Catalina San Julián, María de Lanciego, Estefanía Morrín, Leonor Franco, Johana de Ureta, Johana, mujer de Estella, Johanato, mujer de Petit Joan, Marieta, moza del *retret*, y las panaderas, María y Gracia Vera.<sup>126</sup>

Por su parte, el Hostal de la infanta Leonor también integró a damas y doncellas que habían servido a la reina Blanca: Johana y doña María de Vergara; Johana de Ezpeleta, doncella de la infanta Blanca; doña María de Suescun; Leonor de Peralta; Leonor de Echaúz; María y Graciana de Armendáriz; Blanca de Ayanz; Inés Claver; María de Baztán; Margarita de Olite; Margarita de Echagüe.<sup>127</sup>

Las Cámaras de la princesa de Viana y de la infanta Leonor constituyen, por tanto, una herencia directa de las dinámicas cortesanas previas, en las que se perpetúan las relaciones de servicio, parentesco y alianza matrimonial. La incorporación de mujeres que habían servido a la reina Blanca, junto con la presencia de nuevos vínculos familiares entre los miembros de los Hostales reales, configura un complejo entramado de relaciones sociales que articula la continuidad institucional con la reproducción de prestigio y poder en el seno de la corte navarra. No obstante, debido a las limitaciones documentales propias de este periodo, resulta considerablemente más complejo reconstruir con detalle las trayectorias vitales de estas figuras y seguir sus biografías de forma continuada.

---

<sup>126</sup> *Catálogo AGN*, XLV, doc. 846 (1442); XLVI, doc. 468 (1446, enero 1), doc. 712 (1447-1448).

<sup>127</sup> AGN, Comptos, Registros, N. 444, f. 299-303. Se trata del hostal de Leonor del año 1440, antes de la muerte de la reina Blanca, pero las damas, doncellas y servidoras ya se vinculaban a su hostal. *Catálogo AGN*, XLV, doc. 846 (1442).

### 3. CONCLUSIONES

El análisis del personal femenino en la corte navarra durante el reinado de Blanca de Navarra y la lugartenencia del príncipe de Viana revela la complejidad y riqueza de las estructuras cortesanas bajomedievales. A través de un enfoque prosopográfico, se ha podido reconstruir la composición, funciones y vínculos familiares de damas, doncellas y servidoras que formaron parte de los hostales reales.

La Cámara de la reina se consolidó como un espacio central de poder, cuidado y promoción social, en el que las mujeres desempeñaron roles fundamentales tanto en la vida doméstica como en la administración palaciega. Se trataba del espacio femenino por excelencia, concentrando la mayor parte del personal femenino, damas, doncellas y servidoras, en una estructura administrativa que funcionaba como centro neurálgico de la actividad cortesana. Tras el fallecimiento de la reina en 1441, este espacio se reconfigura en las Cámaras de la princesa de Viana y de la infanta Leonor, donde se reubicaron muchas de las mujeres que habían servido a Blanca, asegurando la continuidad institucional y relacional.

La organización interna de la Cámara respondía a una jerarquía claramente definida, con una división entre damas y doncellas, pertenecientes a la nobleza, y el resto de servidoras. Las primeras no solo cumplían funciones de acompañamiento y servicio, sino que participaban activamente en las dinámicas de poder cortesano. A través de estrategias matrimoniales, pactos de fidelidad y vínculos de parentesco, las familias nobiliarias tejían redes de alianzas que les permitían mantener su posición en el juego político del reino. Este entramado familiar pone de manifiesto cómo el servicio en la corte navarra funcionaba como un mecanismo de reproducción social y consolidación de prestigio, en el que el acceso a la Cámara de la reina y a los Hostales reales se convertía en una vía de promoción para las mujeres de la nobleza, reforzando las alianzas entre linajes y asegurando la continuidad de su influencia en el entorno palaciego.

Las mujeres, como trasmisoras de linaje y agentes de estas alianzas, ocupaban un lugar central en este entramado y formaban parte de estas aspiraciones, siendo un eslabón indispensable en toda esta cadena de lealtades y obediencias. El caso de María de Peralta permite ilustrar cómo estas redes se extendían más allá del servicio femenino, involucrando también a miembros masculinos de las familias cortesanas, lo que revela la densidad y la complejidad de las relaciones familiares que definían la

composición de los Hostales reales. Como parte del grupo nobiliario, cumplían con las dinámicas matrimoniales destinadas al establecimiento de alianzas sólidas y a la búsqueda de un ascenso social; de manera que los oficios y cargos de la corte van a estar patrimonializados por las principales familias del reino de Navarra, creando una compleja red de relaciones familiares y de parentesco en busca de espacios de influencia. Así los oficios de la corte se convertían en instrumentos de reproducción social y consolidación de poder, reflejando una lógica de fidelidad y servicio que entrelazaba con las estructuras familiares y clientelares propias del periodo.

Estas dinámicas de promoción y fidelidad se intensifican en el contexto de la guerra civil navarra, cuando la corte se convierte en reflejo de las divisiones políticas del reino entre los partidarios de Juan II y los del príncipe de Viana. En este escenario, las alianzas familiares y cortesanas se reconfiguran, y las mujeres continúan desempeñando un papel esencial como mediadoras, transmisoras de lealtades y participantes activas en la vida política del reino.

Este conjunto de funciones, sostenido por remuneraciones, vínculos afectivos duraderos y reconocimiento institucional, permite hablar de una incipiente profesionalización de los oficios femeninos en el entorno cortesano navarro. Las mujeres no solo cumplían tareas domésticas, sino que ocupaban puestos especializados, con responsabilidades concretas y estabilidad laboral, lo que les otorgaba una posición relevante dentro de la estructura palaciega.

El estudio de las trayectorias políticas y cortesanas de las mujeres estudiadas nos permite pensar en cómo la corte se convierte en un escenario de reproducción familiar. Palco privilegiado para el establecimiento de redes informales de poder y fija modelos de comportamiento que transitarán hacia la primera modernidad como el modo más adecuado de garantizar la preeminencia. Igualmente, podemos concluir del estudio de las trayectorias aquí presentadas que la corte se torna un espacio prevalente para generar una taxonomía de servicios y de servidores basados en la asunción de valores personales y familiares.

<b>Personal femenino de los Hostales de la reina, princesa e infantas</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Oficio</b>	<b>Cónyuge</b>
Blanca Sánchiz de Toledo	Partera	
Esposa de Martín de Lesaca	Nodriza	
María de Leoz	Nodriza	
Nuera de Pedro Miguel de Olceiz	Nodriza	
Dominga López	Nodriza	
Johana de Artajona	Nodriza	Pedro Gorría de Obanos
Milia	Nodriza	Miguel García de Aoiz Ayo y escudero del príncipe
María Remírez de Orísoain	Nodriza	Pedro Miguel de Olóriz Escudero de panadería del príncipe
Juana Joara	Nodriza	
Gracia Martíniz de Tafalla	Nodriza	Miguel de Puente la Reina
Gracia Mosquera	Nodriza	
María Périz de Leoz	Nodriza	Martín Sánchiz de Audelena Camarero de la reina
Marina de Leoz	Nodriza	
Blanca de Beaumont	Nodriza	Gil Martíniz de Urroz escudero
María Miguel	Nodriza	Miguel Periz Criato
Francesca Miguel de Guérez	Nodriza	
Marina de Torres	Nodriza	
Páscoa	Nodriza	
Gracia de Berbinzana	Nodriza	
Sancha de Uriz	Nodriza	
Sancha de Echagüe	Nodriza	
Antona Martínez de Villafranca	Nodriza	
Menga	Nodriza	Martín de Torresa
Pascoala de Embit	Nodriza	
María Bon de Pamplona	Nodriza	

Domenga de Guenduláin	Nodriza de la nodriza	
María Periz de Anoz	Nodriza de la nodriza	
Elvira Sánchiz de Ostiz	Nodriza de la nodriza	
Marina de los Escribanos	Nodriza de la nodriza	Mateo Ram
María de Vega	Aya	
Johana de Ezpeleta	Aya	
Mariana de Suescun	Aya	
Leonor	Mecedora	
Isabel	Mecedora	
Margarita	Mecedora	
Navarco	Mecedora	
Gracia de Aoiz	Mecedora	
Margarita Dechat y Navarra	Mecedora	Machín Velaz
Doña Aldonza de Tobía	Camarera mayor	
Doña Blanca de Rúa	Camarera mayor	
Madama Johana de Echaz	Dama	Oger de Garro
Doña Anglesa de Navarra	Dama	Gracián de Agramont
Doña Leonor Frangel	Dama	Floristán de Agramont Maestrehostal de la reina
Doña María de Suescun	Dama	Leonel de Garro Maestrehostal del príncipe
Doña Elvira Olleta	Dama	
Doña María de Guevara	Dama	
Isabel de Oilloqui		Francés de Veintemilla
María de Peralta	Doncella	Johan de Luxa
Leonor de Villaespesa	Doncella	Beltrán de Ezpeleta Camarlengo de la reina
Bona Martínez de Baquedano	Doncella	Bernat de Ezpeleta Camarlengo del príncipe
Johana de Ezpeleta (hija)	Doncella	
Elvira de Peralta	Doncella	Beltrán de Labez

		Escudero de escudería de Carlos III
Margarita de Peralta	Doncella	
Leonor de Peralta	Doncella	
María de Villaespesa	Doncella	Martín de Peralta Escudero de panadería de Carlos III
Leonor de Garro	Doncella	Martín de Peralta Escudero de panadería de Carlos III ralta
Johana de Villaespesa	Doncella	
Violante de Agramont	Doncella	Guillaumes de Beaumont (hija de Leonor de Frangel)
Inés Claver	Doncella	Carlos de Agramont
Blanca de Agramont	Doncella	
Isabel de Foixà (la Canera)	Doncella	Beltrán de Lacarra Camarero de la princesa
Beatriz de Saynen	Doncella	Pere Vall
Blanquina de Agorreta	Doncella	
Catalina de Aoiz y Maquirriáin	Doncella	Menaut de Santa María Maestresthostal del príncipe
Graciana de Aoiz	Mecedora/doncella	
Felipina (Filipa) de Goarniex	Doncella	Enecot de Legarra Escucero y guarda del <i>retreit</i> de la reina
Pina Rossa	Doncella	Gonzalo Sánchez de Mirafuente Maestresthostal del príncipe
María de Armendáriz	Doncella	
Johana de Luxa	Camarera	
Isabel de Lacarra	Camarera	
Leonor Duart	Camarera	
Beatriz de Arévalo	Servidora doméstica	
María de Pequinín	Servidora doméstica	
María de Pitillas	Servidora doméstica	
María de Baztán	Servidora doméstica	
Johaneta de Beria	Servidora doméstica	
María de Michelano	Servidora doméstica	
Marieta de Tafalla	Servidora doméstica	

Antona	Servidora doméstica	
Catalina	Servidora doméstica	
Leonorica	Servidora doméstica	
Beatriz “la Morena”	Servidora doméstica	
Marieta	Moza de cámara	
Joaneta	Moza de cámara	
Teresa Pardo	Panadera	
María	Lavandera	
Teresa	Lavandera	
María	Salsera	
Marinita		
Teresa		Martín de San Vicente, portero
Jurdana		Joan Joveu, cocinero
María		Martico de Viana, cocinero
Maritón		García, barrendero
Sancha		Arnaut, aguador
Marinica		García Xuri
Marieta de Tafalla		Joan Chico
Ana de Brabante	Dama	Pierres de Peralta
Cristina de Brabante	Dama	
Constanza de Santmarçal	Dama	
Isabel de Hove	Dama	
María Enríquez de Lacarra	Dama	Menando de Beaumont
Lucía de Armendáriz	Dama	
Catalina San Julián	Dama	
María de Lanciego	Dama	
Estefanía Morrín	Dama	
Leonor Franco	Dama	
Johana de Ureta	Dama	
Johana (mujer de Estella)	Dama	

Johanato (mujer de Petit Joan)	Dama	
Johana de Ezpeleta	Doncella	
María de Vergara	Dama	
Johana de Vergara	Dama	
Leonor de Echaúz	Dama	
Graciana de Armendáriz	Dama	
Blanca de Ayanz	Dama	
Margarita de Olite	Dama	
Margarita de Echagüe	Dama	
Marieta	Moza del retret	
Gracia Vera	Panadera	
María Vera	Panadera	

### BIBLIOGRAFÍA

- Alegría Suescun, David. “La torre y término de Ezpeleta en Huarte. Explotación histórica de sus recursos naturales.” *Príncipe de Viana* 237 (2006): 243-271.
- Alfonso X. *Las Siete Partidas del Rey don Alonso el nono (nuevamente glosadas por el Licenciado Gregorio López)*. Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado, 1974.
- Boix Salvador, Juan. “Ana de Aragón y de Navarra, condesa de Medinaceli e hija natural del príncipe Carlos de Viana.” *Príncipe de Viana* 274 (2019): 805-852. <https://doi.org/10.35462/pv.274.7>
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula. *Regir la Casa, administrar el reino. Oficiales y servidores de Isabel y Juana de Portugal, reinas de Castilla (1447-1496)*. Madrid: Dykinson, 2023.
- Cañas Gálvez, Francisco de Paula. “Una infanta de Navarra en la corte de Castilla: escenarios políticos en torno a la configuración y evolución del Hostal y la casa de Blanca de Trastámara, Princesa de Asturias (1424-1464).” *Espacio, tiempo y forma* 34 (2021): 113-164. <https://doi.org/10.5944/etfiii.34.2021.30513>

- Carrillo de Huete, Pedro. *Crónica del halconero de Juan II*, Edición Facsímil. Granada: Universidad de Granada, 2006.
- Fortún Pérez de Ciriza, Luis Javier. “El privilegio de la Unión.” *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 220 (2023): 405-430.
- Fuente Pérez, María Jesús. “Gracias, nodriza: la estima de la lactancia y la crianza a través del ejemplo medieval.” *Dilemata* 25 (2017): 55-67.
- Gamero Igea, Germán. “Epílogo de un reinado y desmembramiento de una Corte: servidores de Juan II de Aragón a su muerte.” *Medievalismo: revista de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 26 (2016): 109-133.
- Gamero Igea, Germán. “Impulsos de una cuestión en los márgenes. Una revisión de la contribución del medievalismo hispano a los estudios sobre las cortes regias.” *RevHisto* 39 (2024): 211-238.  
<https://doi.org/10.20318/revhisto.2024.6142>
- García Arancón, María Raquel. “El personal femenino del Hostal de la Reina Blanca de Navarra (1425-1426).” En *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana [V Jornadas de investigación interdisciplinaria sobre la Mujer]*, coords. Cristina Segura Graíño, Ángela Muñoz Fernández, 27-42. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1988.
- García Arancón, María Raquel. “Clérigos en la Corte de Navarra (1384-1387).” *Príncipe de Viana* 192 (1991): 85-110.
- García Herrero, María del Carmen. “Administrar el parto y recibir la criatura.” *Aragón en la Edad Media* VIII (1989): 283-292.
- Hernando i Delgado, Josep. “L'alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV, les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400, segons els documents dels protocols notariais.” *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols* 14 (1996): 39-158.
- Hirel-Wouts, Sophie. “Las nodrizas en la historiografía peninsular (siglos XIII-XV). Histoire et éducation (XV<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècles).” En *Histoire et*

*éducation (XV<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècles)*, (en prensa, versión 1, 2023: hal-03948918).

Ibiricu Díaz, María José. “El Hostal del príncipe Carlos de Viana (1451).” *Príncipe de Viana* 185 (1988): 593-639.

Massó Guijarro, Esther. “Mamar: mythos y lógos sobre lactancia humana.” *Dilemata* 25 (2017): 1-12.

Miranda Menacho, Vera Cruz. *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457-1461)*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2012.

Miranda Menacho, Vera Cruz. “La corte del Príncipe de Viana: organización del Hostal navarro y de la Casa de Aragón.” En *Casa y corte: ámbitos de poder en los reinos hispánicos durante la Baja Edad Media, (1230-1516)*, coords. Francisco de Paula Cañas Gálvez, José Manuel Nieto Soria, 147-167. Madrid: La Ergástula, 2019.

Miranda Menacho, Vera Cruz. “La cuestión del orden sucesorio en el testamento de la reina Blanca de Navarra.” *Progressus* VIII (2021): 27-50.

Narbona Cárceles, María. *La corte de Carlos III el Noble, rey de Navarra: espacio doméstico y escenario de poder, 1376-1415*. Pamplona: EUNSA, 2006.

Narbona Cárceles, María. “Noblas donas”: las mujeres nobles en la Casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458).” *Studium: Revista de humanidades* 15 (2009): 89-113.

Narbona Cárceles, María. “Agnès de Clèves, princesse de Viane (1439–1448) et l’influence de la Bourgogne à la cour de Navarre.” En *La cour de Bourgogne et l’Europe. Le rayonnement et les limites d’un mode `le culturel*; Actes du colloque international tenu à Paris les 9, 10 et 11 octobre 2007 (Beihefte der Francia, 73), coord. Werner Paravicini, 649-668. Ostfildern: Thorbecke, 2013.

- Pelaz Flores, Diana. *La casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2017.
- Pelaz Flores, Diana. “Una riqueza relacional: las bases del poder económico y la redistribución de los bienes de la reina de Castilla en la Baja Edad Media.” *De Medio Aevo* 14 (2025): 43-56.  
<https://doi.org/10.5209/dmae.98477>
- Ramírez Vaquero, Eloísa. *Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra (1387-1464)*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1990.
- Serrano Larráyo, Fernando. “Banquetes de los príncipes de Viana a mediados del siglo XV.” *Príncipe de Viana* 215 (1998): 689-718.
- Serrano Larráyo, Fernando. “La casa y la mesa de la reina Blanca de Navarra (1433).” *Anuario de Estudios Medievales* 30/1 (2000): 157-233. <https://doi.org/10.3989/aem.2000.v30.i1.497>
- Serrano Larráyo, Fernando. *La mesa del Rey. Cocina y régimen alimentario en la Corte de Carlos III el Noble de Navarra (1411-1425)*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2002.
- Serrano Larrayoz, Fernando. “Los profesionales cristianos de la medicina cortesana durante el reinado de Carlos III el Noble de Navarra (1387-1425).” En *Estudios sobre la realeza navarra en el siglo XV*, coord. Eloísa Ramírez Vaquero. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2005.
- Usunáriz Garayoa, Jesús María. “La creación de los señoríos en la Navarra del siglo XV y su repercusión durante la Edad Moderna y el proceso de abolición.” En *El mundo rural en la España Moderna. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, coord. Francisco José Aranda Pérez, 1203-1229. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.
- Woodacre, Elena. “The Queen of Navarre and a queen from Navarre: Comparing the experience of queenship of Leonor de Trastámara and

Joan of Navarre.” *Studia Historia. Historia Medieval* 39 (2021): 11-29. <https://doi.org/10.14201/shhme3921129>

Zabalza Seguí, Ana. “El palacio de Torreblanca y la construcción de la Navarra moderna.” *Príncipe de Viana* 254 (2011): 565-582.

Zabalza Seguí, Ana. “De Olite a Barcelona. El viaje de Menaut de Santa María (1461).” *Príncipe de Viana* 262 (2015): 537-556.

Zabalza Seguí, Ana. “La voluntad de integración de una elite. El linaje Lizarazu.” En *Navarra en la monarquía hispánica: algunos elementos clave de su integración*, coord. Mercedes Galán Lorda; Pilar Arregui Zamorano, 305-336. Cizur Menor: Thomson Reuters Aranzadi, 2017.